

Las dos caras de la economía mexicana

La euforia de los mercados se basa sólo en la expectativa de que habrá reformas, dicen economistas; afirman que no hay cambios de fondo en México, pues persisten la pobreza y el bajo crecimiento.

Publicado: Miércoles, 13 de marzo de 2013 a las 06:03

Por: Isabel Mayoral Jiménez

CIUDAD DE MÉXICO (CNNExpansión) — El atractivo que muestra México con relación a otros países está basado en la posibilidad de que se concreten cambios estructurales, pero en la medida en que estos no ocurran se corre el riesgo de que la economía se estanque y el optimismo se desinfle, coinciden economistas.

"Hasta ahora sólo hay esperanzas de que el Congreso apruebe las reformas estructurales. Se han dado pasos en la dirección correcta, pero falta por ver su contenido final", dice el director para América Latina de Moody's Analytics, Alfredo Coutiño.

El analista asegura que la eventual aprobación de buenas reformas va a impulsar una mayor capacidad productiva. "Hoy lo que tenemos son dos México: uno real y otro influenciado por la euforia de los mercados financieros".

Reflejo de la expectativa que ha generado la posible aprobación de reformas, este martes la calificadora [Standard and Poor's \(S&P\)](#) mejoró la perspectiva de la calificación de la deuda soberana de México de estable a positiva.

Las reacciones de los mercados financieros nacionales y de diversas casas de análisis a este anuncio no se hicieron esperar. Analistas anticipan menores tasas de interés y una menor paridad cambiaria, apoyada en la entrada de capital especulativo al país.

De acuerdo con cifras del Banco de México (Banxico), al 1 de marzo pasado la posición total de valores del Gobierno federal en manos de inversionistas extranjeros alcanzó un billón 634,591.25 millones de pesos.

La cifra es equivalente a 127,381 millones de dólares, o 77% del total de las reservas internacionales del banco central, que al 12 de marzo ascendieron a 165,384 millones de dólares, y la entrada de flujos al país ha apoyado la apreciación del peso.

"[El desempeño de la moneda mexicana](#) no es tanto un pronóstico sobre los fundamentales del país, sino una opinión sobre el estado global del mercado", dice el economista en jefe de BCP Securities, Walter Molano.

En un análisis sobre México, el economista destaca que "todos los días la historia mexicana obtiene más atención, con bancos de inversión, consultores y los medios financieros batiendo los tambores. Sin embargo, flujos de entrada adicionales inflarían los precios de activos y crearían una burbuja, lo cual únicamente termina en lágrimas", advierte.

Hoy México es la "estrella" del mundo emergente. Estuvo a la cabeza del acrónimo MIST (México, Indonesia, Corea del Sur [South Korea] y Turquía) que estuvo rondando el año pasado, subraya Molano.

Inclusive, Thomas Friedman, columnista de The Wall Street Journal, escribió [una halagadora oda a sus huéspedes mexicanos](#) después de una visita a Monterrey. Los prospectos para México son realmente buenos, pero ¿qué hay allí para hacer?, cuestiona.

Como debe entenderse el optimismo es que México está bien, porque algunas economías en el ámbito mundial, subraya profesor del departamento de Economía del ITAM, Germán Rojas.

"Si un país se mantiene y los otros se estropean súbitamente ven a México como una economía estable, pero ha habido cambio de Gobierno. Mucha gente -de adentro y fuera- tienen la sensación de que muchas de las cosas que quiere hacer el gobierno de Enrique Peña Nieto van a salir porque el PRI está muy dominante. Desde el punto de vista político, de que nadie lo va a parar. Entonces eso también le da optimismo a la gente".

¿Algo ha cambiado?

Para la economía mexicana nada se ha modificado, aseguran economistas. Este cambio de percepción se debe a un buen manejo de comunicación que ha hecho la nueva administración, indica el director del Centro de Investigación en Economía y Negocios del Tecnológico de Monterrey (CIEN), Estado de México, José Luis de la Cruz.

Lo único que ha sucedido es que un [partido tan dominante como el PRI ha vuelto](#) y le ha dado certidumbre política a mucha gente que decía que con el PAN no pasó nada, agrega Germán Rojas, del ITAM.

"Para un inversionista que va a arriesgar 20 o 30 millones de pesos en una inversión en los próximos tres años el que existan expectativas favorables para las reformas le da una solidez tremenda para invertir, pero fuera de eso no hemos cambiado nada".

De la Cruz considera que hay una percepción positiva del rumbo que empieza a tomar la economía, pero de ninguna manera nulifica la herencia que se recibió de un país con bajo crecimiento económico, con alto desempleo, altos niveles de pobreza.

"De alguna manera, las expectativas muy probablemente se vayan a ir moderando. Evidentemente que los cambios que se plantean -como una reforma hacendaria, una reforma energética, de telecomunicaciones- no van a impactar propiamente ni aún en los grandes números macroeconómicos", subraya el director del CIEN.

Aunque potencialmente se aprobaran coinversiones en el sector petrolero los efectos de esto acabarían observándose en el mediano plazo. "Es evidente que estas reformas no han sido contextualizadas en el hecho de que sus efectos son de mediano plazo, no son algo que rápidamente se va a implementar por la propia naturaleza de lo que son estas medidas", indica.

El México de claroscuros

Hay México de expectativas, en donde claramente esta entrada de capitales, este optimismo que se ha generado sobre expectativas no es una realidad necesariamente, es algo que se espera, subraya De la Cruz, del ITESM.

"Pero hay otro que es el México de las cifras reales, que es el que corresponde a lo que los número dicen en [desempleo, pobreza, desigualdad](#)".

Faltan muchas cosas por resolver y no basta la estabilidad macroeconómica, es solo el inicio, una condición necesaria, pero no suficiente, comenta a su vez el economista en jefe de Scotiabank México, Mario Correa.

"Tener la estabilidad macro implica contar con una inflación baja y estable, tasas bajas y estables, un peso relativamente predecible y estable aunque tenga algunos vaivenes y lo que eso permite es ver más lejos hacia el futuro", puntualiza.

Incluso afirma que ante un escenario estable el horizonte de planeación se alarga y es más fácil tomar decisiones, como empresa para invertir, tomar un crédito o comprar un bien durable, lo que antes era más complicado.

Sin embargo, expone que un gran problema que existe en la economía mexicana es la gran cantidad de actividad informal que implica que mucha gente que no paga impuestos, que no es sujeta a recibir un crédito bajo condiciones normales y que, de alguna forma, inclusive tiene bajos niveles de productividad y que acaba restando a la economía en general.

"Es un tema que hay que resolver y es una de las razones por las cuales también no tenemos un ritmo de crecimiento más elevado, pero en la parte de energía hay una gran cantidad de inversiones que podrían estarse realizando y va a ser un tema central para la competitividad de la industria y de los países que tengan producción industrial", estima Mario Correa.

En opinión de Alfredo Coutiño, de Moody's Analytics, "hasta ahora tenemos solo una euforia en el área financiera que se basa en expectativas de que los cambios se van a materializar en el futuro, pero por otro lado tenemos el México real que sigue teniendo debilidades estructurales".

Se tiene una economía que no puede alcanzar crecimientos superiores a 3% de manera sostenida porque empieza a generar desequilibrios importantes y "tenemos un problema de desempleo agudo y crónico que deriva del hecho de que la economía que no puede crecer más de 3% y, además, tenemos un grupo de municipios en el país cuya población se encuentra en pobreza extrema".